

# SLOW



# FOOD

AIBR  
**Revista de Antropología  
Iberoamericana**  
www.aibr.org  
**Volumen 13**  
**Número 3**  
Septiembre - Diciembre 2018  
Pp. 431 - 456

Madrid: Antropólogos  
Iberoamericanos en Red.  
ISSN: 1695-9752  
E-ISSN: 1578-9705

## **Nuevos actores e innovaciones sociales para el desarrollo rural: El caso de las zonas periurbanas de Madrid y Guadalajara (España)**

**Olga I. Mancha Cáceres**

Dpto. de Antropología Social, Universidad Complutense de Madrid (España)

**Susana Ramírez García**

Dpto. de Geografía, Universidad Complutense de Madrid (España)

**Recibido:** 29.03.2017

**Aceptado:** 17.07.2018

**DOI:** 10.11156/aibr.130307

**RESUMEN**

En los últimos años, en el espacio periurbano próximo a las ciudades de Madrid y Guadalajara (España), han surgido y tomado forma nuevas formas de comercialización a través de cadenas cortas de suministro de alimentos (*Short Food Supply Chains*, SFSC). Entre otros elementos, estos modelos económicos buscan conscientemente la reconstrucción de la relación entre productores de alimentos y sus consumidores, permitiendo a los agentes económicos tradicionales actuar junto con los agentes sociales. Además de la dimensión productiva y de consumo, este tipo de cadenas incluyen otras muchas dimensiones, como la articulación territorial y el surgimiento de nuevos vínculos sociales basados en la confianza. El presente trabajo tiene como objetivo destacar las estrategias de los intermediarios y la agencia de los actores de SFSC, analizando las dinámicas sociales y económicas que generan y su papel en la construcción de estas nuevas conexiones del consumidor con los espacios rurales.

**PALABRAS CLAVE**

Cadenas cortas de suministro de alimentos, agroecología, intermediarios sociales, activación social, construcción territorial.

**NEW ACTORS IN RURAL DEVELOPMENT AND SOCIAL INNOVATIONS: THE CASE OF PERI-URBAN AREAS IN MADRID AND GUADALAJARA (SPAIN)****ABSTRACT**

In the last years, new forms of commercialisation through short supply chains have been emerging and taking shape. In these new forms, the traditional economic agents act together with social agents. New citizenship is arising and begins to organise itself, carrying us to an interest in its forms of action, and on the nature of its propositions. One aspect of these renewed actions consists in the reconstruction of connection throughout food producers participating in “Short Food Supply Chains” (SFSCs). That implies multiple dimensions, such as those linked with productive activities, territorial articulation, and with the emergence of new social links based on trust. The present paper aims to highlight the intermediaries’ strategies and the agency of SFSCs actors, analysing the social and economic dynamics they generate, and their role in the construction of consumer’s new connections with the rural spaces.

**KEY WORDS**

Short Food Supply Chains, agroecology, social intermediaries, social activation, territorial construction

## Introducción

Las cadenas cortas de suministro de alimentos (SFSC) siempre han existido en el área mediterránea. Sin embargo, en los últimos años se han vinculado a nuevas formas de comercialización, cuyos actores no son solo agentes económicos tradicionales (productores y fabricantes), sino también agentes sociales.

Hoy en día, en parte por la crisis económica iniciada en 2008, está surgiendo en el espacio de estudio una nueva ciudadanía organizada que busca mejorar diferentes aspectos de su vida; entre ellos, acceder a alimentos sanos y producidos de forma sostenible, la revitalización de los espacios rurales, el establecimiento de nuevos vínculos sociales, así como conformar sistemas de comercio alternativos. En este trabajo nos interesamos, especialmente, por la naturaleza de sus acciones alternativas y colectivas, y por los vínculos que se crean entre productores y consumidores a través de las cadenas cortas de suministro de alimentos.

El presente trabajo analiza el surgimiento de SFSC en áreas rurales y periurbanas próximas a la ciudad de Madrid (España) y el papel de los intermediarios en su consolidación a través de un estudio de caso llevado a cabo en la provincia de Guadalajara, a 60 km de la capital de España. Se enfoca en aspectos más allá de la economía, lo que incluye la revitalización y fortalecimiento de la comunidad y la construcción territorial. Los SFSC muestran un enorme potencial para la (re)construcción comunitaria y el bienestar de espacios rurales y periurbanos desfavorecidos (Blay-Palmer, 2011; Connelly, Markey y Roseland, 2011; Wilson, 2010) de tres maneras: 1) aumentando el acceso a productos frescos y nutritivos y alimentos asequibles; 2) fomentando relaciones sociales positivas a través de la colaboración; y 3) cultivando relaciones saludables con los alimentos a través de programas de educación nutricional y agrícola.

Este documento es parte de un estudio llevado a cabo por el Grupo de Investigación Gecomede de la Universidad Complutense de Madrid. La metodología aplicada se basa en la Investigación Acción Participativa (PAR), utilizando métodos de observación participante, entrevistas en profundidad y encuentros con los actores involucrados con SFSC. El documento tiene la siguiente estructura: en primer lugar, caracteriza los SFSC y las nuevas formas de vida rural, enfatizando sus implicaciones generales en las áreas rurales. En segundo lugar, proporciona una breve descripción de la región del estudio de caso. Luego, describe los principales actores involucrados, así como su función en los SFSC de Guadalajara. Y, finalmente, se presentan las principales conclusiones.

## **Prácticas alternativas y territorialidad en el desarrollo rural-urbano sostenible: suministro de alimentos cortos agroecológicos en contexto**

Tanto las políticas actuales como los debates académicos sobre el desarrollo rural-urbano sostenible están cambiando sus aproximaciones de tipo tecnocrático y regulativo hacia los problemas ambientales de principios de milenio, por una perspectiva más amplia y centrada en la potencialidad que tienen los procesos sociopolíticos y las relaciones económicas para generar un desarrollo sostenible transformador (Otsuki, 2015). En Europa, los debates políticos en el marco del Desarrollo Rural y la Política Agrícola Común (PAC) han señalado la importancia de fomentar la transferencia de conocimiento y la innovación en las zonas rurales promoviendo la agricultura innovadora, la organización de la cadena alimentaria y la inclusión social, la reducción de la pobreza y la sostenibilidad en las zonas rurales (Parlamento Europeo y Consejo de la Unión Europea, 2013).

En el ámbito académico, y en paralelo, los estudios sobre transición medioambiental y agricultura han cambiado su foco centrado en la emergencia de dinámicas sociales en las comunidades rurales como fue el neorruralismo (Ploeg, Renting, Brunori, Knickel, Mannion, Marsden, De Roest, Sevilla-Guzmán y Ventura, 2000), para observar con detenimiento las tendencias actuales que se proponen transformar el régimen agroecológico dominante, llevando a cabo un análisis profundo de sus planteamientos políticos y de las acciones concretas que despliegan para conseguir una transición efectiva hacia la sostenibilidad. Así, en los últimos cinco años muchos estudios se enfocan, entre otros temas, en el surgimiento y consolidación de regímenes y redes de alimentos alternativos, en sus articulaciones e interacciones, en los discursos y espacios periféricos de resistencia que ocupan, en la aparición de instituciones formales y no formales de apoyo, así como de organizaciones comunitarias (por ejemplo, grupos de consumo o grupos de agricultura apoyada por la comunidad), o en los movimientos sociales de transición y agricultura local, como son *Slow Food* y *Vía Campesina*.

Gran parte de su interés se centra en caracterizar las diferentes configuraciones de esta transición medioambiental en los contextos urbanos europeos, colocando a las ciudades como motores del cambio, prestando poca atención al papel de los espacios rurales y periurbanos en el movimiento de transición. Además, algunos estudiosos identifican la existencia de un nuevo paradigma posmoderno basado en el anclaje territorial, que enfrenta la agricultura convencional, caracterizada como un paradigma agroalimentario territorial integrado. Marsden (2004) enmarca este nue-

vo paradigma en un nuevo proceso posproductivista de modernización ecológica, mientras que Wiskerke (2009) destaca su «estilo de cultivo», vinculado a la agricultura familiar y campesina. Otros, como Renting, Rossing, Groot, Ploeg, Laurent, Perraud, Stobbelaar y Van Ittersum (2009) hacen hincapié en que con frecuencia han de recurrir a estrategias multifuncionales de diversificación productiva para mantenerse en el tiempo.

En este contexto, emerge la *agroecología*, que plantea la necesidad de la conservación de todas las formas de vida integradas en ecosistemas, agroecosistemas o etnoagroecosistemas (Sevilla Guzmán, 2006). Las definiciones de *agroecología* (Montenegro e Iles, 2016) resaltan su carácter de ser, al mismo tiempo, una ciencia, una práctica y un movimiento social, así como su enfoque holístico del sistema agrícola, entendido como lugar de encuentro de las ciencias biofísicas y las ciencias sociales; y también de ser planteamiento para desarrollar prácticas ecológicas, económicas y socialmente sostenibles. Para otros, la agroecología debe verse como una respuesta a la globalización (Roch, 2017), que ha exacerbado las asimetrías sociales en tres sentidos: rompiendo los vínculos directos entre productores y consumidores, haciendo perder la práctica alimentaria (entendida como la relación con la comida, lo que comemos, cómo comemos y cómo producimos alimentos), y haciendo surgir una sociedad dual con dietas duales, en la que, mientras algunos disfrutan de la alta gastronomía que alcanza niveles de sofisticación sin precedentes, mostrada acriticamente en los medios, otros muchos dependen del «banco de alimentos» o de los comedores sociales. La globalización también significa una pérdida cultural, ya que los alimentos muestran la adaptación única de un grupo humano a su entorno físico, un conocimiento transmitido de generación en generación. En 1850 Feuerbach escribió «*El hombre es lo que come*» (Lemke, 2011), reclamando el acceso a la buena comida para la clase proletaria y reconociendo la comida como un componente de la identidad individual.

En las últimas décadas, el mundo rural en Europa ha experimentado cambios demográficos, económicos y sociales, causados, en cierta medida, por la llegada de personas procedentes de áreas urbanas. Los residentes neorurales buscan comenzar proyectos de vida más sostenibles (Sayadi, Bertuglia, Parra-López y Guarino, 2010), por medio de iniciativas de producción basadas en la agroecología y en la comercialización de productos alimenticios, principalmente ventas directas, a través de SFSC.

En el Norte Global está emergiendo una creciente conciencia de la necesidad de cambiar los estilos de vida y los modelos de producción-consumo, y las personas que asumen estos nuevos modelos buscan generar menores impactos ambientales y construir estilos de vida más saludables que llamaremos Nuevos Estilos de Vida Sostenible (NSL), lo que

hace extender al mundo rural estas dinámicas estrechamente vinculadas a los SFSC.

La llegada de nuevos residentes, así como el surgimiento de SFSC, trae a las áreas rurales grandes transformaciones que van más allá de los cambios económicos. Estos cambios son la repoblación y revitalización de los espacios rurales, nuevos modos de relación, la gestión de la vida social y política y la resignificación del hecho de «ser rural». La ruralidad se vincula, hoy en día, con los valores del patrimonio, la calidad de bienes, servicios y la transformación de las relaciones entre zonas rurales y urbanas (European Union, European Commission, Bureau of European Policy Advisers, 2010). Así, NSL y SFSC muestran un enorme potencial como herramienta de desarrollo territorial, especialmente por el establecimiento de sistemas y redes de producción e intercambio de productos, y también como una forma de reconstrucción social y territorial con una perspectiva multiescalar (Méndez, 2015).

Lejos de suponer un renacimiento de antiguas prácticas, los SFSC representan una disrupción lógica e innovadora del modelo agrícola dominante utilizado durante muchas décadas. Estas iniciativas son el resultado de un encuentro entre profesionales agrícolas impulsados por un proceso empresarial de tipo schumpeteriano (Le Clanche y Pluvinage, 2011) y consumidores preocupados por la calidad de sus alimentos y el medio ambiente.

Por lo tanto, los SFSC no solo introducen cambios en la agricultura y la producción de alimentos, sino que también generan nuevas formas de organización, basadas en ideas procedentes, entre otros ámbitos, de la economía alternativa, el desarrollo sostenible y la agroecología. Además, dentro del campo del desarrollo territorial, los SFSC reactivan la función alimentaria de las áreas agrícolas cercanas a la ciudad (Aubry y Chiffolleau, 2009). Esto es de gran importancia debido al contexto actual de crisis económica, especialmente en los países del sur de Europa (Anthopoulou, 2012), y hace que los SFSC sean interesantes como influencia innovadora, alternativa y sinérgica para lograr el desarrollo rural.

Estas son algunas de las razones que explican por qué los SFSC tienen presencia en el debate político sobre la revalorización territorial y las estrategias de desarrollo, recientemente incorporado a la reforma de las discusiones de la Política Agrícola Común (PAC) (Ciolos, 2012). Por ejemplo, muchas áreas rurales o periurbanas europeas, generalmente clasificadas por los funcionarios europeos como marginales o «en crisis», se están organizando en una especie de laboratorio sociopolítico-económico en el que se evalúa el alcance y la funcionalidad de los nuevos estilos de vida sostenibles. Hoy en día, entendido en todas sus dimensiones, el fenómeno

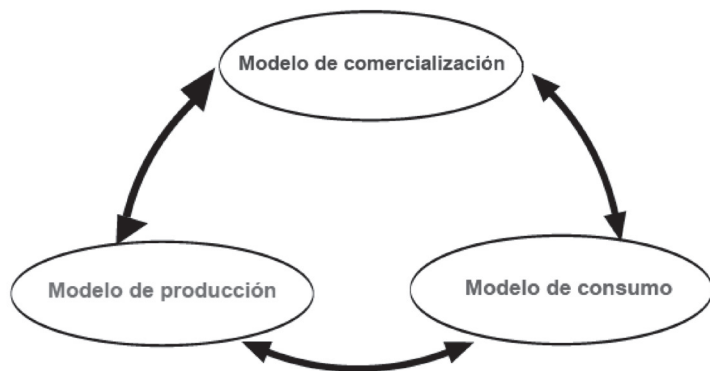
de los SFSC define una forma renovada de entender la democracia y la soberanía alimentaria en Europa y delinea, de manera real y eficiente, soluciones innovadoras a la actual crisis económica, que se han ensayado desde Grecia a Gales.

## 1. Definiciones y tipología de SFSC

Un informe de la Unión Europea sobre el estado actual de las cadenas de suministro de alimentos y los sistemas alimentarios locales (Kneafsey, Venn, Schmutz, Balázs, Trenchard, Eyden-Wood, Bos, Sutton y Blackett, 2013) definen los SFSC como sistemas donde la producción, el comercio y el consumo de alimentos ocurren a través de un número mínimo de intermediarios, siendo la situación ideal aquella en la que existe un contacto directo entre productor y consumidor y, como máximo, un único intermediario. El mismo informe abarca bajo la misma definición diferentes tipos de SFSC, de acuerdo con la cantidad de intermediarios y sus formas de relación. Por lo tanto, existen SFSC donde los productores tienen contacto directo con los consumidores (puerta a puerta), otros en los que aparece la venta directa en mercados o tiendas propiedad de agricultores, o consorcios de consumidores que negocian colectivamente con un productor o un grupo de productores, o consumidores que visitan las granjas para recolectar los cultivos, y una larga lista de tipos de esquemas de producción y consumo que unen a consumidores y productores.

Ehne Bizkaia (2012), un sindicato agrario que promueve la soberanía alimentaria en el País Vasco, defiende que los SFSC no deberían ser definidos por sus intermediarios, sino también teniendo en cuenta una perspectiva social y política. Este sindicato considera la necesidad de examinar la naturaleza del compromiso entre los actores de SFSC y su mutua cooperación y responsabilidad compartida, independientemente del número de intermediarios. Por lo tanto, para ellos, no se deben considerar dentro de este modelo de circuito ni los canales de venta directa ni aquellos en los que, aun existiendo un único intermediario, los productos recorren kilómetros y kilómetros, y la relación entre quienes producen y quienes consumen es meramente comercial.

Así, Ehne Bizkaia (2012) propone considerar los SFSC como una herramienta potencial para la transformación social. Un SFSC no puede únicamente reducirse a la relación entre productores y consumidores. También implica un nuevo modelo de comercialización, vinculado a un nuevo modelo de producción y de consumo. Las tres bases de SFSC están conectadas directamente, y cambiar cualquiera de ellas significaría modificar las otras dos.



**Figura 1.** Las bases de *Short Food Supply Chains* (Ehne Biskaia, 2012: 10).

Esta concepción de SFSC implica que productores y consumidores realicen una reflexión consciente sobre la lógica del mercado. Por lo tanto, abarcaría a los grupos que optan por estos nuevos sistemas por razones ideológicas que conducen a una militancia activa.

Un informe publicado por el Ministerio de Agricultura francés en 2009 divide los SFSC en dos grandes grupos de acuerdo con sus modelos de comercialización: uno que incluye todo tipo de esquemas y organizaciones a través de ventas directas, es decir, sin intermediarios, y un segundo grupo, donde las ventas se realizan a través de un solo intermediario. Este último grupo incluye aquellos SFSC que venden directamente a la restauración o a través de pequeños minoristas, y son el tema del presente estudio.

Los datos del trabajo de campo muestran que los intermediarios no son meramente minoristas. También desempeñan un papel principal en el esquema de SFSC: fomentan la conciencia de los consumidores sobre la calidad de los alimentos, ofrecen información valiosa sobre la huella ecológica e impulsan la creación de redes y relaciones sociales. Sobre todo, son especialmente importantes en aquellas áreas donde los vínculos sociales no son muy fuertes y en aquellas donde existe una fragmentación regional del territorio. Estos dos elementos se expresan en el territorio como una falta de compromiso político fuerte y sostenido y también como una falta de cohesión comunitaria, considerando aquí la «comunidad» como una red personal, en lugar de un concepto geográficamente limitado (Wellman y Leighton, 1979). Por lo tanto, podrían representar el impulso para cambiar las tres bases de los SFSC: producción, consumo y relaciones



sociales. En este sentido, las conclusiones de este documento aconsejan revisar el criterio «existencia / no existencia de intermediarios» en la conceptualización de SFSC.

La hipótesis es que los intermediarios sociales actúan como catalizadores tanto para las cadenas cortas de suministro de alimentos como para la articulación de nuevos territorios socio-económico-afectivos que no requieren contigüidad espacial.

Nuestro trabajo se centra en un estudio de caso de un área periurbana española, Guadalajara, una región con un bajo número de iniciativas del tipo NSL y SFSC, pero con un gran potencial para desarrollarlas.

## Metodología

En la investigación presentada aquí, hemos seguido una metodología que combina inducción y deducción, priorizando el enfoque deductivo para la selección de datos y su interpretación, al considerar los conceptos y la teoría como un soporte necesario. El proceso de investigación se entiende aplicando una metodología constructivista, con sucesivas etapas de investigación que articulan progresivamente los avances individuales de los investigadores dentro del equipo y se comparten con el conjunto de actores involucrados en el proyecto de investigación.

Nuestro enfoque de Investigación de Acción Participativa (PAR) implica el uso de técnicas de investigación cualitativa completadas con las fuentes estadísticas disponibles. Por lo tanto, utilizamos herramientas de recopilación de datos cuantitativas y cualitativas, pero tiene sus raíces en un enfoque epistemológico cualitativo que supone: 1) la importancia de ubicar la investigación dentro de un contexto social, cultural e histórico particular; 2) La importancia de la construcción social de estos contextos y las identidades que los participantes construyen dentro de ellos; y 3) la relevancia de los participantes en la construcción del conocimiento.

La fase de recopilación de datos del proyecto se llevó a cabo durante trece meses, con estudios de caso etnográficos y entrevistas. El equipo de investigación exploró: 1) habilidades y prácticas, actitudes, valores, comportamientos; 2) procesos de aprendizaje, procesos de empoderamiento, procesos de igualdad de género; 3) participación, compromiso de construcción comunitaria y articulación local y rural-urbana. También incluimos entrevistas en profundidad y análisis discursivo de documentación y reuniones. El número de entrevistas realizadas varía según las características de cada tipo de intermediario (descrito a continuación).

La revisión bibliográfica inicial de los conceptos teóricos manejados ha permitido el cuestionamiento inicial y la delimitación de la hipótesis de trabajo. El seguimiento de la bibliografía sobre el tema ha servido para la incorporación continua de los parámetros más recientes agregados al debate conceptual en cada momento. La siguiente etapa ha consistido en la compilación de información sobre territorios a partir de fuentes documentales (libros, artículos, mapas y documentos en formato digital), estadísticas sociales, económicas, agrícolas y reconocimiento sobre el terreno de los territorios y el contraste de confiabilidad de la información documental obtenida previamente.

La falta de datos sistematizados sobre el objeto de estudio hizo necesario emplear cuatro meses enteros para la recolección de datos sobre el terreno que permitiesen construir el primer esbozo sobre la existencia y distribución de actores que encajasen en la lógica definida. La herramienta más útil empleada fue la observación participante en cuatro mercados locales establecidos y en varios eventos sociales (como festivales de música y comida y mercados de trueque) de diferentes tipos organizados por productores agroecológicos e intermediarios sociales. Las páginas *web* y el *blog* de algunos de los actores identificados también han sido analizados. La observación participante se realizó en un mercado regular (mercado de habitantes rurales en Azuqueca de Henares), en un mercado estable con un espacio fijo para la agricultura orgánica (mercado municipal de Guadalajara), en una tienda de venta directa del productor al consumidor (de la unión agraria APAG), y en una tienda ubicada en un centro social (llamado «El Rincón Lento»).

Además de esto, también asistimos al «FestiBAH!», un festival de comida y música organizado en mayo por «BAH! Asociación», en 2016 y 2017, y el «Mercado de Trueque» del municipio de Majaerayo, celebrado en abril y octubre de 2016 y abril de 2017. Este trabajo ha permitido la identificación de los actores involucrados en los circuitos cortos, tanto institucionales como privados, y tanto colectiva como individualmente. Para esta primera aproximación, las autoras han seleccionado dos tipos de actores colectivos. En primer lugar, aquellos que han demostrado actuar como un mecanismo que articula la relación entre los productores privados y los organismos oficiales, a saber, el caso de los sindicatos agrícolas, como COAG y UPA, en donde se ha entrevistado en profundidad a tres de sus representantes. En segundo lugar, se han llevado a cabo varias entrevistas con los actores colectivos que establecieron contacto directo entre productores y consumidores, a saber, dos entrevistas en profundidad con dos responsables de El Rincón Lento y cuatro entrevistas grupales con productores (cinco en total). Intentamos entrevistar a un representante del

sindicato APAG, sin éxito. Se realizaron entrevistas en profundidad en el entorno de los entrevistados. El trabajo de campo completo del proyecto de investigación duró de octubre de 2012 a mayo de 2017.

## Redes de SFSC en la provincia de Guadalajara: el papel de los intermediarios sociales

### 1. El contexto del área estudiada

La provincia de Guadalajara se sitúa en el centro de la Península Ibérica. Aunque pertenece administrativamente a la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, se encuentra adyacente a la Comunidad de Madrid y su capital provincial se encuentra a tan solo cincuenta minutos de la ciudad de Madrid. Este hecho determina la fuerte influencia de la ciudad de Madrid en la zona y su dinámica periurbana establecida, y establece un espacio donde dos mundos distintos están presentes: el urbano y el rural.

La metrópolis de Madrid (Región Autónoma que alberga 6.549.979 habitantes en 2018) influye en la ciudad de Guadalajara (84.145 habitantes en 2017), que está a solo 60 kilómetros de distancia.



**Figura 2.** Ubicación de la provincia de Guadalajara en el contexto nacional. Fuente: Wikimedia Commons, el repositorio de medios gratuito. Archivo: Guadalajara en España (más Canarias).svg. (2015, 2 de enero). Consultado el 10 de abril de 2018.

Su espacio rural se encuentra en una provincia con una superficie de 12.167 km<sup>2</sup> y compuesta por 288 municipios. La población total de la provincia de Guadalajara en 2016 era de 253.686 habitantes; el 32.67% de ellos vivía en la capital. La densidad de población de la provincia es de 21,33 habitantes por km<sup>2</sup>, una cifra que disminuye a 14,62 cuando se excluyen los datos de la capital. En esta área todavía podemos encontrar huertos tradicionales realizados por unidades familiares en áreas de prados de agua cerca del río Henares, que hasta las últimas dos décadas han estado abasteciendo a la capital y a los municipios locales con productos frescos. Estas producciones han permitido preservar pequeños mercados locales hasta años muy recientes, incluso en la capital de la provincia. Estos mercados han sido muy apreciados por la población local y los vecindarios circundantes.

Es un espacio con una clara ausencia de iniciativas o acciones de SFSC centradas en modelos alternativos de producción y consumo, en comparación con otras regiones de España, como, por ejemplo, Cataluña, Andalucía o el País Vasco (López García y Llorente Sánchez, 2010). También es un área donde diferentes experiencias relacionadas con la preservación del conocimiento local y el patrimonio comienzan a tomar forma y hacerse visibles. Por ejemplo, la repoblación de las ciudades abandonadas de Hontanillas y Fraguas, y la presencia de destacados productores y asociaciones de consumidores, como «BAH!» («Bajo el Asfalto está la Huerta») en el municipio de Galápagos, «Red de Semillas de Guadalajara», «Pobladores Rurales de Guadalajara», o el huerto ecológico «Luna Lunera», entre otros.

El caso de Hontanillas y Fraguas ha reabierto el debate sobre el desafío planteado por la despoblación en provincias como Guadalajara, con más del 80% de los municipios con menos de mil habitantes y docenas de ellos abandonados. En el caso de Fraguas, sus residentes fueron expulsados en 1968 por el gobierno franquista que quería transformar el municipio en un bosque público de pinos. Ahora, los nuevos residentes vienen a Fraguas expulsados por la falta de oportunidades en la ciudad.

En este contexto, tres intermediarios sociales están de alguna manera apoyando las cadenas de suministro de alimentos cortas en la provincia, enfocando las ventas en la capital de Guadalajara o a través de Internet. Dada la naturaleza diferente de estos intermediarios, tienen diferentes objetivos, procedimientos e implicaciones. Son sindicatos agrarios, instituciones públicas y organizaciones sociales, con quienes hemos realizado entrevistas y observaciones participativas para analizar su papel como intermediarios en el contexto regional expuesto.

## 2. Sindicatos agrarios

Hay tres sindicatos agrarios representados en la provincia de Guadalajara, UPA (Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos), COAG (Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos), y APAG (Asociación Provincial de Agricultores y Ganaderos de Guadalajara), asociada al sindicato agrario nacional llamado Asociación Agraria Jóvenes Agricultores.

APAG destaca entre ellos por la visibilidad que ha alcanzado fuera del círculo de productores agrícolas, debido a la ubicación de sus instalaciones y su centro comercial ubicado en un sitio industrial en la ciudad de Guadalajara. APAG tiene una influencia continua en la consolidación de las cadenas cortas de suministro de alimentos porque mantiene su tienda abierta al público en general en la capital de la provincia, que distribuye los productos fabricados y producidos por sus afiliados.

COAG es uno de los mayores sindicatos agrarios en España, cuya presencia está aumentando en la provincia de Guadalajara. Se acaba de establecer en Guadalajara con la *Iniciativa Rural COAG de Guadalajara*. Aunque tiene una corta historia en la provincia, es interesante destacar el papel clave que están jugando a nivel nacional a través de una iniciativa que lleva celebrándose desde hace seis años: «ARCo», acrónimo de «Agricultura de Responsabilidad Compartida».

## 3. La tienda de APAG - Coagral

La tienda que APAG posee en Guadalajara está abierta al público en general. Su sitio *web* lo describe como un centro comercial y autoservicio que tiene una sección local de productos alimenticios llamada «Productos de la Tierra» (productos cuyo origen es Guadalajara). En esta sección, es posible encontrar una gran variedad de productos alimenticios tanto de la provincia de Guadalajara como de otras regiones españolas. Pero los productos no están organizados por su procedencia, y es necesario leer la etiqueta para saberlo. Por lo tanto, los productos locales de Guadalajara no están dispuestos de manera diferente a las regiones de otros, ni son productos de los afiliados de APAG. No se proporciona información sobre las características de los productos o sus métodos de producción.

Los únicos elementos para la promoción de los productos locales son algunos signos en los que aparece el nombre APAG y, debajo, se puede leer una frase más pequeña que invita a «consumir productos de Guadalajara». En el centro de la tienda, hay una vitrina exponiendo algunos productos provinciales; sin embargo, no hay explicación sobre el

contenido de la vitrina, ni sobre los criterios utilizados para seleccionar los productos que están dispuestos en ella, ni siquiera sobre la calidad de estos productos.

Por lo tanto, como observamos durante el trabajo de campo, este intermediario no parece estar preocupado por la promoción de los productos de sus afiliados, o la razón por la que existe el centro comercial, o la creación de un SFSC, o incluso para promover el conocimiento de opinión pública sobre los productos locales. Entonces, la potencialidad de este intermediario para generar un SFSC con influencia en la visibilidad de los productos locales, el valor agregado y los beneficios sociales es limitada. No parece tener una posición clara para alentar este tipo de iniciativas o establecer una estrecha relación con los consumidores.

#### 4. La ausencia de ARCo en Guadalajara

La «Iniciativa ARCo» consiste en establecer relaciones directas entre productores y consumidores, sin jugar COAG, por lo tanto, un rol de intermediario en un sentido comercial, sino más bien uno de dinamización o facilitador de procesos comerciales a través de cadenas cortas.

ARCo, según Miguel López (Secretario General de COAG), se realizó *«para responder a las demandas de los consumidores que reclamaban la compra directa de nuestros productos, evitando la injusticia y fomentando la producción local»*. Por ello, la iniciativa es planteada pensando que *«es un momento clave en la consolidación de un nuevo diálogo entre las áreas rurales y la sociedad, y para lograr la soberanía alimentaria y el derecho de las personas a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias»*. Sumándose a este desafío, COAG fomenta y desarrolla nuevos canales cortos de comercialización de alimentos para promover la responsabilidad compartida de productores y consumidores. Tras cuatro años de trabajo con esta iniciativa, sus promotores han realizado una evaluación, cuyos resultados no se han difundido aún, pero que permitirá conocer los motivos de la ausencia de productores de Guadalajara. Esta cuestión parece ser un tema clave que permitirá vislumbrar el futuro de las cadenas cortas en la región.

Desde el Departamento de Economía Agrícola del COAG (entrevista con el jefe de la iniciativa), el discurso de ARCo se centra en la *«construcción de modelos para las relaciones directas entre agricultores y consumidores»*, promoviendo las cadenas cortas que surgen de una reflexión inicial sobre los caminos a seguir. Esta reflexión proviene de una problemática percibida por el sector y de una serie de ideas previas sobre los valores que la actividad agrícola debe conllevar. Más del 60 por cien-

to de sus miembros tienen granjas de pequeña escala y están obligados a comercializar sus productos a través de los grandes canales de distribución debido a la estandarización. En este contexto, el canal corto emerge como una ruta de recuperación de producto. Las ideas previas están articuladas en torno a la preservación ambiental, el mantenimiento de las áreas rurales y la defensa de la actividad agrícola profesional. Junto a esto, aparece la imagen del consumidor, que exige a la unión los productos de sus miembros a los que no es fácil acceder y que es consciente de la problemática en los precios de los productos agroalimentarios y de la importancia del sector: el campo rural.

ARCo considera múltiples opciones para promover el establecimiento de cadenas cortas: ventas directas en las explotaciones agrícolas, organización de mercados de agricultores cerca de campos de producción o en la ciudad de Madrid, comedores, un sitio *web* para conectar productores y agricultores con consumidores, una propuesta de tienda en línea y cestas de entrega a domicilio.

Todo esto dentro de una orientación:

ARCo pertenece al COAG, pero es un proyecto positivo para buscar soluciones a un problema específico, que es la falta de precio, la falta de transparencia en los mercados y la dificultad de estas producciones para establecerse. También dentro de los principios, establecimos que los productores de ARCo deberían tener un perfil o un modo de producción agroecológico; también hubo muchas discusiones en los orígenes porque no queremos una agricultura orgánica única y exclusivamente certificada, ya que entendimos que sería un cierre. Muchos agricultores orgánicos en España pertenecen a COAG, pero hay muchas personas que no tienen la certificación orgánica, haciendo una producción meramente artesanal, sostenible y conservando los recursos que no podían dejar atrás. Entonces, estamos hablando de un modelo de producción agroecológica certificado por los productores que ya están instalados. Si un nuevo agricultor desea unirse a nosotros, nuestros socios visitan su tierra y verifican su producción. Los consumidores también pueden visitarlo. La certificación garantiza el cumplimiento de una regulación a la cual la mayoría de nuestros agricultores son muy críticos. Consideran que su producto es igual o más orgánico que lo que establece la certificación (responsable nacional de ARCo, COAG; entrevista realizada en octubre de 2016).

Cuando les preguntamos por las razones de la ausencia de ARCo en la región de Guadalajara, el Responsable Nacional de ARCo nos dice que:

[...] Históricamente no ha habido presencia (de COAG) en Castilla-La Mancha, hubo problemas después, y ahora están tratando de revivir la organización. Hemos intentado marchar hacia la forma de ofrecer servicios a la gente (declaración CAP, seguro agrícola), pero hay muchos campesinos sin interés en per-

tener a ninguna asociación (responsable nacional de ARCo, COAG; entrevistado en octubre de 2016).

Hablando del papel que las cadenas cortas pueden jugar para establecer nuevas realidades territoriales, la respuesta se centra en la llegada de jóvenes urbanos a las áreas rurales. La visión que tiene sobre las personas que llegan a la provincia sin experiencia previa es muy positiva:

Es muy interesante seguir a estas personas: provienen de diferentes trabajos urbanos y ven aquí otro mundo. Vienen con una nueva visión del lugar y aplican sus ideas innovadoras. La mayoría de ellos son jóvenes que a menudo usan nuevas tecnologías. Crean una amplia gama de oportunidades para el área rural (responsable nacional de ARCo; entrevistado en octubre de 2016).

La experiencia de la iniciativa también se utiliza para guiar las producciones de estos «nuevos agricultores» procedentes de la ciudad por la crisis económica, como ocurre en el País Vasco, donde la demanda para crear grupos de consumo permite identificar oportunidades para comercializar sus productos a los nuevos colonos.

Con respecto a la evaluación de la iniciativa después de seis años operativos, la conclusión es que todas las expectativas se han excedido, aumentando el número de productores involucrados, así como articulando la venta directa de una mejor manera. Pero, sobre todo, debido a que los consumidores han comenzado a desempeñar un papel consciente y activo. Por lo tanto, la demanda ha excedido la oferta en productos y regiones particulares.

Otros frentes que la iniciativa abre tienen que ver con la información dada a los consumidores y la intervención con el Gobierno. Promueve saber cómo habilitar procesos de comercialización directa, en forma de propuestas de reforma legislativa para ser más incluyentes con los pequeños productores y discriminación positiva a favor de los productos locales y orgánicos en las solicitudes a proveedores de alimentos en centros públicos, por ejemplo.

Por lo tanto, ARCo juega un papel preeminente en el impulso de canales cortos. Va más allá de la mera revitalización de sus miembros, ofreciendo un servicio a los consumidores preocupados por la calidad de los alimentos y el futuro de las zonas rurales. Y ofrece a la sociedad, en general, un análisis preciso de las limitaciones políticas y sociales y las propuestas para resolverlas.

Aunque los entrevistados declaran explícitamente que ARCo no busca cambiar el sistema («*no queremos cerrar Carrefour Supermarkets*»),



sus discursos emplean conceptos, términos e ideas de movimientos sociales alternativos, como la agroecología, la soberanía alimentaria y, en algunos otros, sus declaraciones se relacionan con el discurso de la economía solidaria.

## 5. Promoción pública regional

La diputación provincial de Guadalajara aloja un sitio *web*, bajo el nombre de «Alimentos de Guadalajara.com», con el que promueve los productos agroalimentarios de la región. También proporciona información de la misma vinculada, de una manera u otra, a sus alimentos: «Conozca Guadalajara», «Indicaciones geográficas», «Rutas gastronómicas», «Recetas de Guadalajara» y «Nutrición y salud», además de ofrecer la posibilidad de adquirir productos regionales a través del sitio *web*. La misma *web*, administrada por Coagral (APAG), organizó la tienda en línea que solo ofrece producciones originadas, procesadas o empaquetadas en la región.

Los productores brindan información sobre sus productos, como características o precios, como una tarjeta de producto básica y sus enlaces a sitios *web*.

El resultado es un sitio *web* institucionalizado con información general sobre patrimonio cultural, tradiciones gastronómicas y nutrición y salud, que ofrece la posibilidad de comprar productos locales en línea. No hay una alusión al papel de las producciones locales en el desarrollo rural, ni en la configuración de nuevas ruralidades, y tampoco se mencionan otros aspectos sociales favorecidos por cadenas comerciales cortas, como crear un sentimiento de identidad, crear redes sociales o establecer relaciones comerciales, sistemas basados en la confianza mutua, donde la «confianza» adquiere una importancia esencial.

## 6. Activistas sociales: El Rincón Lento

«El Rincón Lento» (ERL) es el espacio de encuentro de una asociación involucrada en una amplia gama de actividades, desde aquellas vinculadas con la producción y el consumo responsable (como venta de productos orgánicos, comercio justo, reciclaje, préstamo, trueque, etc.), a los relacionados con la difusión cultural (presentaciones de libros, conciertos de música, discursos, exposiciones de arte). ERL también es espacio para llevar a cabo conexiones entre productores y consumidores, incluida también una cadena corta de suministro de alimentos. Además, es un lugar

concebido para la generación y el mantenimiento de redes sociales a través de actividades basadas en la difusión y el intercambio de ideas, discursos relacionados con el medio ambiente, el consumo responsable y la producción y el consumo sostenible alternativo. En su enfoque, también toma mucho peso configurarlo como espacio y plataforma donde ofrecer una gama de servicios sociales, culturales y ambientales que las entidades municipales no ofrecen.

El Rincón Lento es el intermediario único para el canal corto que establece y promueve. Su agencia intermediaria es única porque no tiene ganancia comercial o interés económico, destinando el pequeño porcentaje obtenido de las transacciones para cubrir los gastos operativos. ERL apoya la creación de grupos de consumidores que establecen mecanismos de compra directa con los productores y aumenta la conciencia creciente sobre la importancia de la calidad de los alimentos, principalmente a través de talleres donde los productores informan a los consumidores sobre su explotación y su método de producción. Para la persona a cargo del establecimiento, la función más valiosa de la asociación es convertirse en una «semilla» para la transformación social, o, en sus propias palabras, «*un pequeño núcleo de cambio*» en la ciudad de Guadalajara.

Su origen está en la unión de tres asociaciones: «Muévete por un Mundo» y «Altrantrán», a la que se ha unido recientemente «Asociación Cultural Hontanillas». Las tres asociaciones son complementarias en el objetivo de ERL, cada una con un foco de interés particular: la primera es una ONG de cooperación para el desarrollo; la segunda trata de promover un cambio en los estilos de vida, haciéndolos «más lentos», y la tercera es una asociación para la promoción de actividades culturales orientadas al fortalecimiento del espacio rural de la región de Alcarria.

ERL comenzó como un grupo de consumidores que ha estado creciendo a lo largo de los años. Con el aumento de socios y participantes, necesitaban aumentar el número de productores con los que se vinculaban, puesto que se estaban quedando sin productos. De hecho, ERL sigue siendo un grupo de consumidores, pero ahora, cuando piden naranjas, piden 1.000 kilos: «*esto parece estar fuera del enfoque tradicional de los grupos de consumidores*, [que son] más pequeños», en palabras de la responsable del espacio.

Para los miembros entrevistados, ERL ha permitido la revitalización de las áreas rurales cercanas a Guadalajara. En ese sentido, su estrategia de «construcción territorial» consiste en el fortalecimiento de las relaciones entre productores y consumidores a nivel local y el establecimiento de redes entre el campo y la ciudad basadas en la confianza. Se representan

a sí mismos y a su espacio como «un pequeño núcleo de cambio» en Guadalajara que está ayudando a impulsar las áreas rurales y su población. Sus estrategias, si podemos llamarlas así, son variadas: llevar la filosofía de ERL al campo; fomentar el consumo de productos alimenticios de producción propia; alentar la aparición de grupos de consumidores descentralizados y la aparición de nuevos productores.

Algunos de sus miembros se han establecido en pueblos locales, provenientes de áreas urbanas, en busca de una mejor calidad de vida. En su nueva residencia rural han iniciado actividades económicas basadas en la agroecología y la producción y comercialización de productos orgánicos y han producido una dinámica inesperada:

En áreas rurales, las [nuevas] ideas han hecho que personas que ya viven allí se muevan. Ahora, las personas que han vivido en ciudades durante toda su vida son las que lanzan nuevas ideas. Cada uno de nosotros es una semilla en expansión. Un chico de Logroño encontró ERL como su espacio para socializar. Su familia era de Auñón [un pequeño pueblo en la provincia de Guadalajara] y él se quedó con la panadería de un pariente porque se jubilaba. Lleva alimentos ecológicos a Auñón y la gente de allí se está interesando, están haciendo talleres, lo están haciendo todo... y están preguntando: «¿Cómo pueden ayudarnos?» (responsable de ERL, entrevista realizada en diciembre de 2016).

Además, ERL se establece como una buena referencia e interlocutor para algunos ayuntamientos de la zona, independientemente de la orientación política que estos tengan, apoyando iniciativas para el consumo de alimentos de producción propia. Ayuntamientos como Yebes, Yunquera, Fontanar, Allovera y Fontanilla están ofreciendo terrenos para la implementación de jardines comunitarios de agricultura orgánica:

Nos llamaron desde [la alcaldía de] Yebes preguntando si podíamos proporcionar una persona que pudiera dar un curso sobre agricultura orgánica. Hicimos contacto con una persona capaz de ofrecer tal curso. Al menos, estamos ocupando el lugar de las instituciones públicas para crear y coordinar redes y poner a las personas en contacto (responsable de ERL, entrevista realizada en diciembre de 2016).

La idea inicial del grupo de consumidores locales se está copiando en otras ciudades como un proceso de descentralización de la iniciativa: «Estamos tratando de organizar allí a los miembros del grupo [de consumo] para evitar que tengan que venir a Guadalajara» (responsable de ERL entrevistado en diciembre de 2016).

Como un enfoque contra los modelos hegemónicos de las relaciones rural-urbanas y productor-consumidor, ERL hace de la agroecología su modelo operativo alternativo de desarrollo rural, en el sentido expresado por Sevilla y Soler surgido de una *«epistemología crítica y alternativa que busca recuperar conocimientos, habilidades, relaciones sociales, racionalidades y valores asociados al campesinado»* (2009: 25). Para Sevilla y Soler, el desarrollo agroecológico rural es un enfoque que sugiere una *«estrategia de retorno al campesinado»*. Como estrategia agroecológica, ERL propone un camino alternativo a la realidad local desde un enfoque holístico y sistémico en el que hay un reposicionamiento inherente hacia el agricultor o campesino y defensor de las relaciones sociales equilibradas basadas en la naturaleza.

Así, para estos autores:

[...] como enfoque teórico y metodológico, la agroecología constituye una estrategia multidisciplinaria y multi-epistemológica para el análisis y diseño de formas de manejo participativo de los recursos naturales aplicando conceptos y principios orgánicos, vinculados a propuestas alternativas de desarrollo local (Guzmán, González de Molina y Sevilla, 2000; Norgaard, 1994). Por lo tanto, la agroecología es, simultáneamente, un enfoque científico para el análisis y evaluación de agroecosistemas y sistemas alimentarios y una propuesta para la praxis técnico-productiva y sociopolítica en torno al manejo ecológico de los recursos naturales (Sevilla y Soler, 2009).

En ese segundo sentido, ERL es claramente una propuesta para una *«praxis técnico-productiva y socio-política»*. Como praxis técnico-productiva, agrega el elemento humano al factor de «producción»: el producto comprado, vendido, intercambiado o entregado en las instalaciones de ERL también forma parte de la persona que lo produce o lo desarrolla: *«La mayoría de las personas que venden sus productos en ERL han estado aquí, porque tienen esta sensibilidad, para dar su discurso, para decir la razón de su producto y cómo llegaron hasta aquí»* (responsable de ERL entrevistado en diciembre de 2016).

No solo se tramitan las cosas, sino que se trata de un enfoque de vida, un acercamiento al medio ambiente y las relaciones sociales. En una de nuestras entrevistas, un productor contó la historia de su producto, valorando la motivación que le había llevado a crearlo, a transmitir la idea y la razón, yendo más allá de la simple transacción.

Además, la praxis técnico-productiva conoce sus propios productos orgánicos en la tienda o los libros en la pequeña biblioteca de referencia para visitantes, como componentes para el cambio de modelo: *«Aquí, en lugar de carteles, tenemos productos... los productos orgánicos son*

*nuestro póster... en cuanto a los libros [en la biblioteca]... no encontrarás un best-seller...*» (responsable de ERL entrevistada en diciembre de 2016).

Esta nueva praxis técnico-productiva acompaña y apoya la praxis sociopolítica. En nuestra opinión, esta nueva praxis sociopolítica tiene variadas orientaciones, desde temas actuales de naturaleza social a más politizados y muy críticos hacia la actual crisis económica en España, particularmente los vinculados al Movimiento 15-M: «*La tienda es una excusa para crear redes. La tienda es la menos importante...*» (responsable de ERL entrevistada en diciembre de 2016).

Además, ERL es un movimiento social de base urbana, como se caracteriza por Calle, Soler y Vara (2009), que el SFSC entiende como una estrategia de «resistencia alimentaria». La alimentación, desde su producción hasta su consumo, se configura como una herramienta para la agencia ciudadana en la demanda política (soberanía alimentaria, fomento del consumo local desde los cuerpos políticos), demanda social (nuevos vínculos sociales rurales-urbanos), aspectos emocionales (confianza y la certeza de confiar el uno en el otro) y cuestiones afectivas (la comida como excusa para el disfrute).

Para Calle, Soler y Vara (2009) la agroecología es una herramienta de acción y reflexión, una

[...] aproximación a la producción agrícola, y al sistema agroalimentario en general que se basa en un enfoque participativo de desarrollo endógeno para lograr la sostenibilidad ecológica. Hablamos, entonces, de democratizar, «desde abajo», la aceptación y el acceso a nuestro sistema agroalimentario; de generar dinámicas que permitan el empoderamiento en el acceso a los alimentos dentro de un contexto [...] de aumento de la falta de sustentabilidad ambiental, social y económica (Calle, Soler y Vara, 2009: 2).

Mientras que Sevilla y Soler consideran prematuro hablar del surgimiento de un nuevo paradigma de desarrollo rural en Europa, estos autores consideran que «*la realidad de nuevas formas alternativas de desarrollo rural según criterios agroecológicos es innegable y están siendo impulsadas por los agricultores y el ganado agricultores de comunidades rurales, así como de la sociedad civil, articulados colectivamente en torno a nuevos movimientos sociales, de las ciudades*» (Calle, Soler y Vara, 2009). En este sentido, el concepto antropológico de «liminalidad» desarrollado por Van Gennep y Turner puede ser muy útil para entender el caso ERL como una muestra del incipiente cambio social, político y cultural subyacente al establecimiento de cadenas de alimentos de corto plazo desde enfoques agroecológicos. Durante los períodos liminales, la es-

estructura y las reglas sociales se disuelven, en cierto sentido, lo que permite el surgimiento de nuevas instituciones y hábitos. Para Turner (1974), la liminalidad representa las posibilidades ilimitadas en las que surge y se confirma una nueva estructura social: «*Entiendo la liminalidad como una fase en la vida social en la que esta confrontación entre “actividad que no tiene estructura” y sus “resultados estructurados” produce en los hombres su mayor grado de autoconciencia*» (1974: 255).

El Rincón Lento es, por todo ello, un intermediario social de referencia, en el entorno regional cercano a las ciudades de Guadalajara y Madrid, en este surgimiento de alternativas de desarrollo rural basadas en la agroecología y articuladas en torno a diversos movimientos sociales.

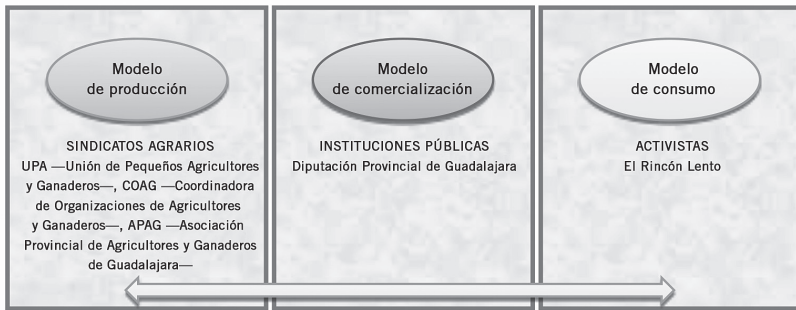
## Conclusiones

Como se mencionó anteriormente, en la Región de Guadalajara los intermediarios de la cadena de suministro de alimentos están distribuidos en dos grupos principales:

a) Un primer grupo formado por los intermediarios que utilizan los SFSC para comercializar los productos y encontrar una solución a los problemas de los pequeños agricultores. Estos intermediarios sirven más en el campo de la producción alentando y guiando a los productores hacia este modelo, así como incentivando la conexión entre productores y consumidores. Este grupo está formado por los sindicatos agrarios y propone principalmente una salida económica a todos aquellos (pequeños) productores que tienen una producción local, orgánica y/o diferenciada. Su preocupación no es tanto un cambio de modelo, sino encontrar soluciones sostenibles y diferenciadas hacia los productores, alentando y fortaleciendo la actividad agrícola, influyendo en el empleo o el autoempleo, y en la supervivencia de aquellos en el campo que son débiles.

b) Un segundo grupo de intermediarios que utilizan los SFSC como herramienta para el cambio social. Estos intermediarios también interconectan a productores con consumidores, pero están más interesados en generar conciencia, informar y proponer alternativas con relación con el consumo, vinculando a estos últimos con ideas más complejas, como la soberanía alimentaria, la agroecología, etc. Tienen más impacto en la difusión de los nuevos modelos de consumo y en el cambio en las relaciones sociales entre agricultores y consumidores que en la producción misma. Tienen un rol, más allá de conectar consumidores y productores, como germen para un nuevo modelo, en el que los SFSC es una parte más.

Reformulando la Figura 1 para el caso estudiado en Guadalajara, el resultado es el siguiente (Figura 3):



**Figura 3.** Las bases de *Short Food Supply Chains* en Guadalajara (adaptación de Ehne Biskaia, 2012).

Ambos grupos pueden tener un papel importante en una región relativamente escasa en iniciativas (en comparación con otras regiones españolas); sin embargo, los intermediarios que influyen directamente en el modelo social, en el comportamiento y la conciencia de los consumidores, están teniendo una gran repercusión en Guadalajara, dado que los sindicatos:

- No parecen dominar suficientemente el esquema de los SFSC, y las soluciones que proponen realmente no suponen diferenciar los productos de los productores. El ejemplo proporcionado pertenece a la tienda APAG.
- Si bien los sindicatos utilizan herramientas apropiadas para establecer conexiones entre productores y consumidores, con el compromiso de la diferenciación de sus productos, su naturaleza política se presenta como un impedimento para operar de manera eficiente en algunos territorios. Como ejemplo de esta situación, mencionar la baja introducción de COAG, y la escasísima presencia de la iniciativa ARCo en este territorio, debido a la baja aceptación de este sindicato agrario en la provincia de Guadalajara, donde los productores agrarios tradicionalmente se afilian a otros sindicatos que no están interesados en este tipo de iniciativas.

Por tanto, ambos grandes grupos de intermediarios son beneficiosos para la consolidación de los SFSC en el área de estudio, pero ante todo desde la complementariedad, puesto que influyen en diferentes fundamen-

tos de los SFSC. Así, consideramos que la colaboración conjunta de ambos tipos de intermediarios permitiría alcanzar una mayor articulación territorial.

Guadalajara se puede entender como un buen ejemplo de cómo, a partir de iniciativas de SFSC en áreas «difíciles», con espacios geográficos clasificados como marginales o «en crisis», con baja cohesión social y cuyos sectores agrícolas sufren la presión del proceso de urbanización, pueden surgir «embriones» de cambio. En la provincia de Guadalajara, los SFSC transforman el significado de las relaciones rural-urbanas, convirtiendo a la sociedad urbana en una parte de las nuevas estrategias de desarrollo rural, y otorgando a los actores un papel de liderazgo en la (re) territorialización del trabajo, de los estilos de vida y la acción social. Entre sus efectos se encuentran la redistribución de la riqueza, una mayor autonomía social (especialmente de las mujeres, el 70% de los consumidores en los SFSC estudiados), una participación verdaderamente democrática, un alto nivel de autogestión colectiva, y más respeto por la cultura y la identidad diversidad y naturaleza, consolidando un nuevo paradigma de desarrollo rural sostenible.

## Referencias bibliográficas

- Anthopoulou, T. (Ed.) (2012). *Urban Agriculture. Social inclusion and sustainable city. Case study of two municipal vegetable gardens in Northern Greece*. Athens: Panteion University.
- Aubry, C. y Chiffolleau, Y. (2009). Le développement des circuits courts et l'agriculture périurbaine: histoire, evolution en cours et questions actuelles. *Innovations agronomiques*, 5: 53-67.
- Blay-Palmer, A. (2011). *Foodhubs: Growing community based solutions for sustainable, local food systems. Sustainable Local Food Systems Policy Brief*. Ottawa, Canada: Carleton University.
- Calle, A.; Soler, M., y Vara, I. (2009). La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales. Comunicación presentada en *I Congreso Español de la Alimentación*, Gijón 28-29 de mayo de 2009.
- Ciolos, D. (2012). Agriculturas locales y circuitos de comercialización cortos: reforzar la dimensión local de la Política Agrícola Común. Comunicación presentada en *Conferencia Agricultura Local y Circuitos de Comercialización Cortos*. SPEECH/12/283.
- Connelly, S.; Markey, S. y Roseland, M. (2011). Bridging sustainability and the social economy: Achieving community transformation through local food initiatives. *Critical Social Policy*, 31(2): 308-324.
- Ehne Bizkaia (2012). *Circuitos Cortos de comercialización en Euskal Herria*. Vitoria: Mundubat.



- Parlamento Europeo y Consejo de la Unión Europea (2013). REGULATION (EU) No 1303/2013 OF THE EUROPEAN PARLIAMENT AND OF THE COUNCIL of 17 December 2013 laying down common provisions on the European Regional Development Fund, the European Social Fund, the Cohesion Fund, the European Agricultural Fund for Rural Development and the European Maritime and Fisheries Fund and laying down general provisions on the European Regional Development Fund, the European Social Fund, the Cohesion Fund and the European Maritime and Fisheries Fund and repealing Council Regulation (EC) No 1083/2006. Official Journal of the European Union. L 347/320 En: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/en/TXT/?uri=CELEX:32013R1303>. Accedido el 9 de abril de 2018.
- European Union, European Commission, Bureau of European Policy Advisers (BEPA) (2010). Empowering people, driving change, social innovation in the European Union, Luxembourg: EUR-OP. En <https://ec.europa.eu/migrant-integration/index.cfm?action=media.download&uuid=2A18225B-A4EF-443D-9D074439D071447D>. Accedido el 8 de abril de 2018.
- Guzmán, G.I.; González de Molina, M. y Sevilla, E. (2000). *Introducción a la Agroecología como Desarrollo Rural Sostenible*. Madrid: Mundi Prensa.
- Kneafsey, M.; Venn, L.; Schmutz, U.; Balázs, B.; Trenchard, L.; Eyden-Wood, T.; Bos, E.; Sutton, G. y Blackett, M. (2013). *Short Food Supply Chains and Local Food Systems in the EU. A State of Play of their Socio-Economic Characteristics*. Report EUR 25911. JCR Scientific and Policy Reports. European Commission.
- Le Clanche, J.F. y Pluvinage, J. (2011). Innovations alternatives en agriculture: des initiatives à qualifier. *POUR*, 12: 31-38.
- Lemke, H. (2011). «Der Mensch ist, was er isst.» Ludwig Feuerbach als Vordenker der Gastrosophie. *EPIKUR-Journal für Gastrosophie*, 1: 1-12.
- López García, D. y Llorente Sánchez, M. (2010). *La agroecología: hacia un nuevo modelo agrario. Sistema agroalimentario, producción ecológica y consumo responsable*. Madrid: Ecologistas en Acción.
- Marsden, T.K. (2004). The quest for ecological modernisation: re-spacing rural development and agri-food Studies. *Sociologia Ruralis*, 44(2): 129-146.
- Méndez, R. (2015). Redes de colaboración y economía alternativa para la resiliencia urbana: una agenda de investigación. *Biblio 3W. Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XX(1139).
- Montenegro de Wit, M. e Iles, A. (2016). Toward thick legitimacy: Creating a web of legitimacy for Agroecology. *Elem Sci Anth.*; 4: 115.
- Norgaard, R.B. (1994). *Development Betrayed: the end of progress and a coevolutionary revisioning of the future*. New York: Routledge.
- Otsuki, K. (2015). *Transformative sustainable development: participation, reflection and change*. New York: Routledge.
- Ploeg, J.D. van der; Renting, H.; Brunori, G.; Knickel, K.; Mannion, J.; Marsden, T.K.; De Roest, K.; Sevilla-Guzmán, E. y Ventura, F. (2000). Rural development: from practices and policies towards theory. *Sociologia Ruralis*, 40(4): 391-408.

- Renting, H.; Rossing, W.A.H.; Groot, J.C.J.; Ploeg, J.D. van der; Laurent, C.; Perraud, D.; Stobbelaar, D.J.; y Van Ittersum, M.K. (2009). Exploring multifunctional agriculture. A review of conceptual approaches and prospects for an integrative transitional framework. *J. Environ. Manage*, 90: S112-S123.
- Roch, F. (2017). Otra historia es posible. En *Urbanismo, alimentación y espacios agrarios*. Rochetal, Instituto Juan de Herrera, 3-8 (en prensa).
- Sayadi, S.; Bertuglia, A.; Parra-López, C., y Guarino, A. (2010). El papel de los neorrurales en el desarrollo rural sostenible de la Alpujarra. *CEDDAR: Informes*, 16(1).
- Sevilla, G., y Soler, M. (2009). Del desarrollo rural a la agroecología. Hacia un cambio de paradigma. *Documentación social* 155: 25-41.
- Sevilla Guzmán, E. (2006). *De la sociología rural a la agroecología*. Barcelona: Icaria.
- Turner, V.W. (1974). *Drama, fields, and metaphors: Symbolic action in human society*. Cornell University Press.
- Wellman, B. y Leighton, B. (1979). Networks, Neighborhoods, and Communities. Approaches to the Study of the Community Question. *Urban Affairs Review*, 14(3): 363-390.
- Wikimedia Commons, the free media repository. File: Guadalajara in Spain (plus Canarias).svg. (2015, January 2). En [https://commons.wikimedia.org/w/index.php?title=File:Guadalajara\\_in\\_Spain\\_\(plus\\_Canarias\).svg&oldid=145110044](https://commons.wikimedia.org/w/index.php?title=File:Guadalajara_in_Spain_(plus_Canarias).svg&oldid=145110044). Accedido el 10 de abril de 2018.
- Wilson, G. (2010). Multifunctional 'quality' and rural community resilience. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 35(3): 364-381.
- Wiskerke, J.S.C. (2009). On Places Lost and Places Regained: Reflections on the Alternative Food Geography and Sustainable Regional Development. *International Planning Studies*, 14(4).